

que es útil lo que es bello, y debe ser tecnológicamente perfecto para existir.

»Creo pues en las posibilidades de la tecnología.

»Creo que el arquitecto tiende a la obra de arte: a una obra cerrada, acabada, perfecta, toda suya: al monumento. Pero creo en la necesidad, hoy, de una ruptura de esta entereza, de este carácter cerrado, de esta perfección, y

creo en la posibilidad de la obra abierta, infinita y mudable en el tiempo. Creo en un monumento vivo, porque creo que nuestra capacidad de percepción, el modo mismo de percibir, y no sólo la distinta educación de las velocidades de movimiento, ya han cambiado y, en consecuencia, creo posibles unos nuevos aspectos para la ciudad arquitectónica, a los que hoy ni siquiera sabríamos aludir.»

that what is beautiful is useful, and must be technologically perfect to exist.

I believe, therefore, in the possibilities of technology.

I believe that architecture tends towards the work of art: towards a closed, finished, perfect work, its very self: the monument. But I believe that today what is needed is a rupture of this entirety, of this closed character, of this perfection, and I believe in the possibility of open works that are infinite and changeable with the passing of time. I believe in a living monument because I believe that our capacity to perceive, our very way of perceiving, and not only the different education of the speed of movement, have become changed in us, and for this reason I believe in the possibility for new aspects of the architectural city, to which as yet we cannot even allude."

BONAVENTURA BASSEGODA I MUSTÉ (1896-1987) ● BONAVENTURA BASSEGODA I MUSTÉ (1896-1987)

Manuel de Solà Morales i de Rosselló

El día 29 de marzo de 1987 murió en la paz del Señor el doctor Bonaventura Bassegoda i Musté —eximio arquitecto y maestro de arquitectos— a la edad de 90 años y ocho meses. Nacido el 3 de junio de 1896, fue uno de los punteros de la estirpe de los Bassegoda. Era hijo de Bonaventura Bassegoda i Amigó, arquitecto y académico de las Reales de Bellas Artes de Buenas Letras, y correspondiente de la de San Fernando de Madrid; sobrino de Joaquim Bassegoda i Amigó, también arquitecto y Catedrático y Director de la Escuela de Arquitectura; hermano del arquitecto Pere Jordi, y padre de los arquitectos Bonaventura y Joan Bassegoda i Nonell, ambos en activo. El maestro Bonaventura Bassegoda i Musté ocupa un lugar destaca-

do en la arquitectura catalana de este siglo.

Arquitecto cabal, científico profundo (a los veintiseis años ya era doctor *cum laude* en Ciencias Exactas); académico de la Real Academia de Ciencias y Artes, por elección y por vocación; autor de innumerables libros y publicaciones; literato y lingüista exquisito; hombre de bien, con una sólida y sincera formación cristiana de afirmación católica explícita. Así era este colega que nos dejó hace poco, y del que ahora hay que hacer, en la medida que nos sea posible, una semblanza para que todos aquellos que le conocimos y tratamos le recordemos y para que quede constancia para las nuevas promociones de arquitectos que, como sucede en todo colectivo, le son en parte deudoras.

On March 29 1987 the most distinguished architect and master of architects, Dr Bonaventura Bassegoda i Musté, died at the age of 90 years and 8 months. Born on June 3 1896, he was one of the most prominent of the line of Bassegoda. The son of Bonaventura Bassegoda Amigó, architect and scholar of the Royal Academies of Fine Arts and *Bones Lletres* and correspondent of that of S. Fernando of Madrid; nephew of Joaquim Bassegoda Amigó, architect, Professor and Director of the School of Architecture; brother of the architect Pere Jordi and father of the architects Bonaventura and Joan Bassegoda profession; *maestro* Bonaventura Bassegoda Musté occupies an outstanding position in Catalan architecture of this century.

Every inch an architect and scientist (at the age of 26 he was doctor *cum laude* in the Exact Sciences); a member of the Royal Academy of Arts and Sciences, by election and by vocation; the author of innumerable books and publications; an exquisite man of letters and linguist; the friend and companion who shared good-heartedness wherever he went, with a solid and genuine Catholic belief; thus was the colleague who left us a short time ago and who we are now attempting to recall as accurately as possible for those who knew him and had dealings with him and for the new generation of architects who, as happens in every kind of collectivity, are partially in debt to him.

In order to impose a certain order on this description, let us begin with his pedagogical activities. During the sessions of 1926 to 1928, when he was head of the Department of Mathematical Analysis at the science Faculty at the University of Barcelona, those of us who were his students remember his classes at that most inopportune of times, just after lunch and in the most hidden of classrooms in the old Faculty, in which Professor Bassegoda tried to make us young university students, take in the latest theories of abstract mathematics, patiently filling, with his tiny, meticulous handwriting, the wide expanses of blackboard.

It was, however, as from 1928 that Bassegoda, having brilliantly passed examinations for the Chair of Architectural Construction at the School of Architecture (the Chair that his uncle Joaquim had occupied years before), accomplished with distinction an educational task for over 38 years in which he taught many hundreds of students who today are architects working all over Spain, all of whom have the warmest memories of those years of study. Bassegoda gave vitality to the Department by varying frequently the contents of the curricula in the different courses, so that the Course notes of the time are still a most valuable consultation material (General Course of Construction, of reinforced concrete, of foundations, of soil mechanism, etc.). If Bassegoda was generous when it came to sharing knowledge, he was also generous when it came to marking his students' examinations and making their road towards qualification that much easier.

However his activity at the School of Architecture was not limited to the Chair. Appointed secretary of the School in 1931, he remained in this post until he retired in 1966; and once he had retired he was unanimously nominated Permanent Honorary Secretary. Thus he was able to be an integral part of the School until his death.

As regards what he did during his 35 years as secretary many architects could bear witness who, as students and even as lecturers, entered his office in order to talk to him about problems of out of date enrolments, of unforeseen incompatibilities, of difficulties as regards examination dates, and of so many other things for which Bassegoda, showing his characteristic *bombie*, almost always found a solution by scrutinising the not always easy code of Faculty laws. Possibly nowhere else other than that Secretariat would it be possible to paint such a faithful portrait of that sensitive man so sympathetic to the anxieties of others, whether students, teachers or non-teaching staff, whose qualities are still recalled by so many friends and companions through a myriad of anecdotes.

In close connexion with his work as an educator, he was also a researcher, and in this field his activities as a member of the Royal Academy of Arts and Sciences is particularly noteworthy (between 1936

Comenzaremos por su rasgo más inmediato: su actividad docente. Ya durante los cursos 1926-28, como encargado de la Cátedra de Análisis Matemático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona, los que fuimos alumnos suyos recordamos sus clases a la hora más pesada del día, después de la comida, y en el aula más honda de la vieja Facultad, en las cuales el profesor Bassegoda procuraba hacernos entrar en conocimiento de las más recientes teorías de las matemáticas abstractas, llenando con paciencia y con una letra pequeña y meticulosa los amplios espacios de las pizarras.

Pero fue a partir del año 28 cuando Bassegoda, habiendo ganado brillantemente las oposiciones a la Cátedra de Construcción Arquitectónica de la Escuela de Arquitectura —cátedra que, por cierto, años antes había

ocupado su tío Joaquim— cumplió con plenitud una labor magistral a lo largo de más de 38 años, en la que aleccionó a muchos centenares de alumnos, que hoy son arquitectos, repartidos por toda la geografía española, y que conservan de aquellos estudios un excelente recuerdo. Porque Bassegoda vitalizó la cátedra variando frecuentemente el contenido de los programas explicados en los diferentes cursos, de tal manera que los apuntes de cátedra que se reunieron a lo largo de estos cursos constituyen todavía hoy un material de consulta valiosísimo. (Curso general de construcción, de hormigón armado, de cimientos, de mecánica del suelo, etcétera). Si Bassegoda era generoso a la hora de impartir conocimientos, también lo era a la hora de calificar a los alumnos, haciéndoles más sencillo el camino de la titulación.



Sin embargo, esta actividad en la Escuela no se redujo solamente a la Cátedra. Nombrado secretario de la misma en 1931, siguió en el cargo ininterrumpidamente hasta su jubilación en 1966; y una vez jubilado fue nombrado, por acuerdo unánime del Claustro, Secretario Honorario Perpetuo, con lo cual él se sintió integrado en la Escuela hasta su muerte.

De su gestión durante estos 35 años como secretario, podríamos hablar muchísimos arquitectos que como alumnos, e incluso profesores, pasamos por su despacho para plantearle los problemas personales, de matrículas caducadas, de incompatibilidades previstas, de dificultades de fechas de exámenes, y de tantas otras cosas a las que la bondad de Bassegoda casi siempre encontraba solución, dentro de la —no siempre fácil lectura— de la casuística reglamentaria. Quizá en ningún lugar como en aquella secretaría, podría dibujarse una imagen más completa del hombre sensible a los problemas de los demás: alumnos, profesores o personal no docente, cualidades que, recogidas en numerosas anécdotas, aún hoy son recordadas por muchos compañeros.

Ligada a la docencia, hay que hablar también de su labor investigadora, y en este campo, es muy notable la desarrollada como académico numerario de la Real de Ciencias y Artes —entre 1936 y su defunción—, en que leyó dieciocho comunicaciones científicas además del discurso de ingreso, y de la actividad que desarrolló como miembro de la

Junta Directiva y Conservador de los edificios de la Academia.

Asimismo, fue miembro del Patronato Juan de la Cierva del C.S.I.C., miembro fundador de la Sociedad Internacional de Mecánica del Suelo, miembro de honor del Instituto Torroja y de la Asociación Técnica Española del Pretensado.

De sus publicaciones sólo citaremos algunas, ya que el espacio no nos permite más. Tras una recopilación muy completa, su número alcanza las trescientas. He aquí las más notables: *Contribución a las funciones de Hadmard*, *Elías Rogent, primer director*, *Pere Benavent de Barberà*, en *Obras selectas*, *Ensayos de Técnica edificatoria*, *Atlas de técnica edificatoria* (5 volúmenes), *Santa María del Mar* (compilación); y de un modo particular hay que citar las cinco ediciones sucesivas, revisadas y completadas de *Equivalències catalanes del lèxic de la Construcció*, hasta el *Glosario* de dos mil palabras, con las correspondencias a seis idiomas, de 1976, obras pioneras de otras publicaciones realizadas más tarde por otras entidades.

Habría que añadir las comunicaciones en congresos, colaboraciones en revistas, periódicos, etcétera. También fue muy activa su labor de traductor —49 libros técnicos— del alemán, francés, inglés e italiano. Son conocidos, por ejemplo, el *Kersten* de hormigón armado, el *Esselborn*, el *Schlinder* que completó y adaptó a la técnica autóctona, etcétera.

Todavía tenemos que hablar del arquitec-



B. Bassegoda, doctorado a los 26 años.

B. Bassegoda, when he was awarded his doctorate at the age of 26.

and his death) during which he read up to 18 scientific papers as well as his inauguration lecture. Equally worthy of note is his work as member of the Board of Governors and Curator of the Academy buildings.

He was also member of the Juan de la Cierva Association of the CSIC, founder member of the International Society of Soil Mechanics, honorary member of the «Eduardo Torroja» Institute and also of the Spanish Technical Association of Prestressing.

As regards his publications, available space only allows us to quote a few. We have already said that he published around 300. Of these the most important are:

Contribución a las Funciones de Hadmard; *Elias Rogent, Primer Director*; *Pere Benavent de Barberà, obras selectas*; *Ensayos de Técnica Edificatoria*; *Atlas de Técnica Edificatoria* (in 5 volumes); *Santa María del Mar* (compilation). Worthy also of special mention are the five successive editions, revised and completed, of *Equivalències Catalanes del Lèxic de la Construcció*, and the Glossary of five thousand words, with their equivalents in 6 different languages, published in 1976, pioneering works which led to subsequent publications by other entities.

We have already mentioned his 18 scientific papers, to which must be added his contributions to congresses and journals, periodicals, etc. He was also very active as a translator (49 technical works) from German, French, English and Italian. Well known among these are his renderings of *Kersten* on reinforced concrete, and of his versions of *Esselborn* and *Schlinder*, whose principles he completed and adapted to local techniques.

We still have to speak about Bassegoda's project and building work, even though this facet of his career is less well known, though no less valuable and noteworthy, than the aforementioned facets. Strikingly *noucentista*, and occasionally ra-

tionalist in style, the architect has left us an excellent work, marked particularly by the presence of clear, daring reinforced concrete structures, without forgetting, however, the traditional structures of the country and, in particular, the Catalan flat-brick vault, expertly manufactured and resolved.

He was Municipal Architect and Head of the Department of Markets and Provisions, posts he held from 1958 until 1966. We could mention a long list of important works he carried out when he held this post, but in order not to make this list too long we shall concentrate on the general characteristics which, as a personal stamp, he imprinted upon these works: the abandonment of structures of iron on roofs with a central domed skylight —so typical during previous decades— and the adoption of the single nave, totally freestanding and of a wide-span, with a reinforced concrete structure and with a rhythm of arches like Central European markets.

As private works we could mention, for example, in Barcelona the Jorba House, at No. 527, Diagonal Avenue, the house at No. 80, Passeig de Sant Joan, the headquarters of the Garcia Fossas Foundation; in Tiana, the Tamburini and Gil houses, and in Igualada, among the most interesting, the Garcia Fossas Orphanage, the Sant Hospital, the Teneria School, The Grifé Flour Mill, the Swimming Pool, and the Cemetery Chapel.

We must also mention his difficult task as subdirector of the works for the Barcelona International Exhibition in 1928-1929 and his position of Curator of the Exhibition in 1930. That same year he was the representative of the Spanish Government at the Stockholm Exhibition.

Finally, we must mention some of the awards he was given: Commander of Alfonso X the Wise, Commander of St Gregory the Magnanimous, Officer of Public Instruction in France, Medal of Merit of Hungary, of St Sava of Yugoslavia, Knight of the White Lion of Czechoslovakia, of the Crown of Italy and of the Vatican, Commander of the Crown of Rumania, etc.

While undertaking this immense amount of work, our dear professor was always friendly, serene and good-humoured. A friend to everyone around him, he was a fervent and conscious servant of his family; of this there is one indelible memory: when death chastised him so severely by taking away his daughter in the flower of her youth. Then he was unable to hide his deep emotional shock, since behind his frequent posture of balance there was an extremely sensitive spirit of which many of us were witnesses. Rest in peace.

to y proyectista y constructor que fue Bassegoda, aunque esta faceta sea menos conocida que las anteriores, no por ello es menos valiosa y notable. Con un evidente regusto noucentista, y en algún caso esporádico, racionalista, este arquitecto nos ha dejado una obra de gran interés, marcada especialmente por la presencia de estructuras aparentes y audaces de hormigón armado, sin olvidar las estructuras tradicionales del país y, en particular, la bóveda de ladrillo plano a la catalana, de una factura y aparejados cuidadosamente resueltos.

Fue Arquitecto municipal, jefe del Servicio de Mercados y Abastos, un cargo que ocupó de 1958 a 1966. Del trabajo llevado a cabo desde este importante cargo podríamos enumerar una lista larga de obras muy notables. Pero, para abreviar creemos que es mejor destacar las características generales que, como sello distintivo, imprimió a estas obras, el abandono de las estructuras de hierro en las cubiertas con lucernario copular central —tan frecuente durante las décadas anteriores— y la adopción de la nave única, totalmente libre y de gran luz, con estructura de hormigón armado, y con ritmo de arcos torales, al estilo de los mercados de la Europa central.

Como obras particulares podríamos citar, por ejemplo, en Barcelona, la casa Jorba en la Diagonal, 527, la del paseo de San Juan, 80, la sede de la Fundación Garcia Fossas; en Tiana, las casas Tamburini, de Gil, etcétera. Y en Igualada, el Orfelinato García Fos-

sas, el Sant Hospital, la Escuela de Teneria, la Harinera Grifé, la Piscina, la capilla del cementerio, etcétera.

Aún tendremos que añadir el difícil trabajo realizado como Subdirector de Obras de la Exposición Internacional de Barcelona en el período 1928-29, y el encargo de Conservación y Obras de la Exposición en 1930. En este mismo año fue el representante del gobierno español en la Exposición de Estocolmo.

Y para acabar haremos constar algunas de las condecoraciones que le fueron otorgadas: Comendador con placa de Alfonso X el sabio, comendador de San Gregorio Magno, Oficial de Instrucción Pública de Francia, medalla del mérito de Hungría, de S. Sava de Yugoslavia, Caballero del León Blanco de Checoslovaquia, de la Corona de Italia y Benemérito de la Santa Sede, Comendador de la Corona de Rumania, etcétera.

No sabríamos acabar sin decir que todo este inmenso trabajo jamás tornó en áspero el carácter amigable, sereno y lleno de humor de nuestro recordado profesor. Amigo de todos sus colaboradores, era un ferviente y consciente servidor de la familia, y de esto queda un recuerdo imborrable cuando la muerte le fustigó tan severamente, con la triste desaparición de su hija en la flor de la vida. Entonces no pudo ocultar la fuerte sacudida emotiva, y, a menudo detrás de una postura de equilibrio, se escondía un espíritu terriblemente sensible, del que muchos pudimos ser testigos. Descanse en paz.